



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



GT N° 42 (Pueblos Indígenas en el ámbito del Mercosur: Estados, fronteras, etnicidades, nacionalidad y transnacionalidad)

UNIVERSIDAD Y PUEBLOS INDÍGENAS. DESARROLLO DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA PARA EL MEJORAMIENTO DEL HÁBITAT CON LA COMUNIDAD MBYÁ GUARANÍ DE CHAFARIZ A TRAVÉS DEL ENCUENTRO DE SABERES Y DE TALLERES DE TÉCNICAS SUSTENTABLES DE CONSTRUCCIÓN.

*Pablo Abiuso**

*María Andrea Benítez***

Resumen:

Presentamos aquí la experiencia de un proyecto de investigación acción participativa con la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz que reúne a un equipo interdisciplinario e interactoral, a través del cual se desarrollaron capacitaciones en técnicas sustentables de construcción para el mejoramiento del hábitat. Se desarrolló una estrategia que busca interpelar e insertarse en las propias dinámicas de la comunidad, promoviendo la autogestión y la revalorización de las capacidades internas e integrando actividades tales como asambleas para la discusión de temas, toma de decisiones por consenso, prácticas de trabajo colectivo, uso de materiales locales, etc. De esa manera se apunta a llevar a la práctica un proceso de trabajo en conjunto que altera la tradicional relación de subordinación en la que se suelen integrar a las comunidades en los proyectos con instituciones externas, y pone en primer plano las capacidades y recursos de la comunidad, aportando asistencia técnica y de materiales.

Palabras Clave: Guaraníes– Investigación acción participativa – Producción social del hábitat – Políticas públicas habitacionales

Introducción

* *Antropólogo. Investigador Inicial, F.H. y Cs. Soc. UNaM, Maestrando en Antropología Social, F.H. y Cs.Soc., UNaM; Maestrando en Gestión y Desarrollo de la Vivienda Social, FAU, UNNe. E mail: pabloabiuso@yahoo.com

**Arquitecta. Magister en Epistemología y Metodología de la Investigación UNNE. Candidata doctoral en Antropología social. del PPAS. FH UNaM. Docente de Teoría del Diseño y la gestión Urbana en Facultad de Arquitectura y de Metodología de la Investigación en Facultad de Ciencias Económicas, UNNE. Investigadora del Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda - IIDVI- de FAU UNNE. E mail: mariaandreabenitez@gmail.com



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



El Proyecto “Hábitat y Vivienda Mbyá Guaraní. Desarrollo de un trabajo cooperativo con metodología participativa y uso de tecnologías sustentables de construcción con la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz, Misiones” es un proyecto de investigación que articula a un equipo interdisciplinario e interactoral de investigadores y docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, de la Facultad de Ingeniería de la UNaM, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE, de arquitectos de la organización Práctica Sustentable y sumó la colaboración de integrantes de UNaMTransmedia, del estudio de arquitectura Cella, del Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT), de fotógrafos y documentalistas.

El proyecto fue seleccionado en la Convocatoria 2015 de Proyectos de Vinculación e Innovación Tecnológica “Capacidades Científico Tecnológicas Universitarias para el Desarrollo Nacional” de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Teniendo en cuenta la orientación práctica del proyecto, su inserción dentro del área de Ciencia y Tecnología de la UNaM, y su vinculación directa con la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz para su ejecución, se podría clasificar al mismo como un proyecto de extensión de la Universidad. Sin embargo, en base al planteo teórico metodológico que lo sustenta se implementó una estrategia de Investigación Acción Participativa (IAP), la cual se desarrolla más adelante.

La puesta en práctica implicó una serie de importantes desafíos en razón de las múltiples y complejas cuestiones a las que nos fuimos enfrentando para poder llevarlo adelante. En principio, trabajar dentro de la compleja cuestión del hábitat guaraní y por otro lado, de las intervenciones de instituciones externas (estado, iglesias y ong’s) en proyectos de mejoramiento del hábitat y construcción de viviendas implicó el análisis de múltiples procesos sociales e históricos que permitieron construir el enfoque metodológico que organizó la estrategia de trabajo del proyecto.

Conocimientos antropológicos sobre la sociedad guaraní, conocimientos en materia de producción social del hábitat, conocimientos técnicos de los profesionales de arquitectura e ingeniería, conocimientos y experiencias de técnicas sustentables de construcción se integran junto a los conocimientos y prácticas de los integrantes de la Comunidad Mbyá Guaraní de Chafariz para el desarrollo de una experiencia piloto para el mejoramiento del hábitat.

De esta manera, el armado del equipo técnico del proyecto que integró como coordinador a un antropólogo social y a profesionales de la arquitectura, ingeniería, gestión ambiental y otros colaboradores fotógrafos y documentalistas fue el resultado de un trabajo de articulación importante, que resultó en un proceso en el cual las capacidades técnicas de cada uno se pusieron a disposición del trabajo en conjunto.

Y los mayores desafíos, pero también los mayores aprendizajes fueron resultado del meter los pies y las manos en el barro, de llevar adelante las múltiples las actividades que se realizaron y se compartieron, las específicas del proyecto y las de la cotidianeidad de la comunidad, vamos a desarrollar en este artículo algunas de las más significativas.

Localización y contexto de la problemática

La comunidad de Chafariz esta localizada dentro del municipio de San Vicente, provincia de Misiones, Argentina, a alrededor de 240 km de Posadas. Esta situada a la vera del arroyo Chafariz, el cual desemboca en el Río Uruguay, y actualmente está constituida por unas 24 familias y un total aproximado de 130 personas. La comunidad posee el Título de propiedad comunitario de un lote de 104 ha, el cual fue otorgado por la Provincia de Misiones a la comunidad en el año 2000. Si bien las dimensiones del lote son insuficientes para desarrollar el modo de vida tradicional de las comunidades guaraníes, les permite en este caso a las familias realizar sus cultivos tradicionales y darles seguridad sobre el territorio, teniendo en cuenta que no son muchas las comunidades guaraníes que tienen regularizada su situación dominial y que el Relevamiento Territorial que debería haberse implementado por la sanción de la Ley 26160 del año 2006 que recientemente fue prorrogada, se encuentra aún inconcluso y sin haber regularizado la situación de la mayoría de los comunidades y asentamientos guaraníes en la Provincia de Misiones.

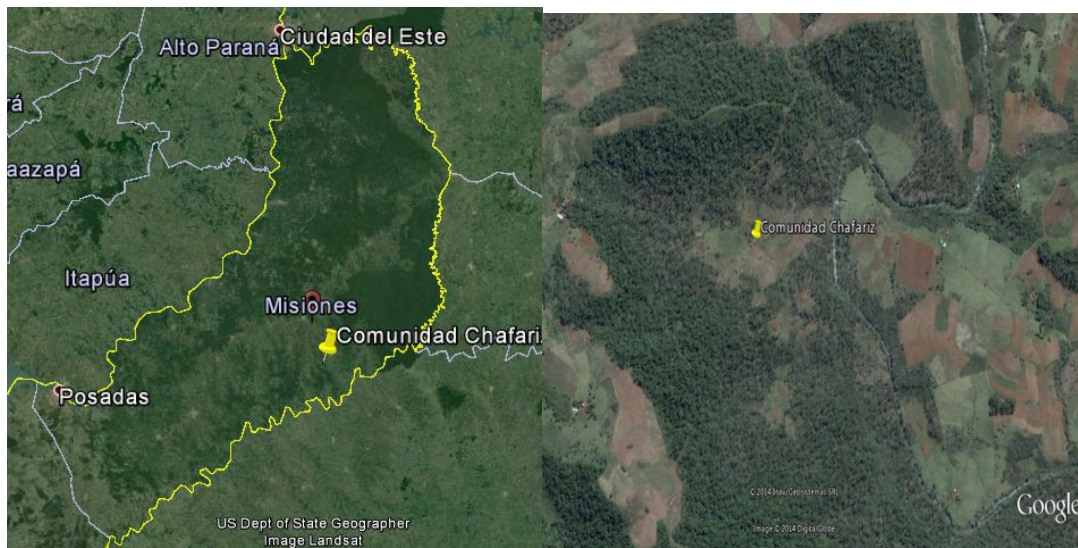


Figura 1 y 2. Localización geográfica de la Comunidad de Chafariz y Territorio con propiedad comunitaria. Google Earth.

El hábitat de las comunidades guaraníes se encuentra en un momento de importantes transformaciones debido a los problemas territoriales, materiales, económicos y de poder que atraviesan las co-



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



munidades y sus territorios. La construcción de viviendas es una de las dimensiones del hábitat que se están transformando en el contexto actual, y son pocas las comunidades que se encuentran localizadas en entornos selváticos bastante conservados y que cuentan con los recursos, saberes y prácticas que mantienen la construcción de viviendas tradicionales guaraníes. En la mayoría, se da una situación en la cual se utilizan los distintos tipos de recursos a los cuales tienen acceso los integrantes de las comunidades, entre ellos se utilizan troncos de árboles, palmeras, lianas, tacuaras y tierra del lugar; así como también madera aserrada, chapa de cartón, plásticos, chapa de zinc, clavos, etc.; y también se observa de manera creciente la intervención y asistencia de instituciones del estado, religiosas y ong's que implementan la construcción de viviendas de emergencia, de madera y o de mampostería al interior de las comunidades.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones la asistencia a las comunidades se realiza sin tener en cuenta las particularidades de las mismas (sociales, culturales, ambientales, etc.) y sin mecanismos apropiados que garanticen la participación de los integrantes de las comunidades en esos procesos, resultando por lo general en intervenciones que no se adaptan a las lógicas internas si no más bien en la imposición de lógicas externas al interior de las mismas. Estas intervenciones se sustentan en una visión en la cual los pueblos indígenas son objeto de las políticas y no sujetos con los cuales construir de forma dialógica las políticas y proyectos para el mejoramiento de su situación.

Una de las consecuencias más dañinas de este tipo de intervenciones es que propicia una mayor dependencia de las comunidades en relación a los actores externos, ya que favorece una situación en la cual las comunidades se posicionan a la espera de la asistencia, y pone en un plano de menor importancia, las capacidades y recursos que tienen las comunidades para mejorar su situación.

Otro de los efectos negativos de este tipo de intervenciones externas que desconocen y desvalorizan las prácticas de las comunidades, es la incorporación de esta desvalorización al interior de las comunidades. Este fue concretamente uno de los puntos en los que tuvimos que dialogar en diversas reuniones y charlas con los integrantes de la comunidad y entre el equipo técnico, ya que el planteo en el que valorizábamos positivamente ciertas cuestiones sociales, culturales, materiales y medio ambientales de la forma tradicional de construir viviendas y *opy*¹ era novedoso para la comunidad, y en cierta medida no respondía a la expectativa que ellos tenían sobre lo que sería el planteo de trabajo de una institución externa.

La construcción de viviendas y *opy* dentro de las comunidades guaraníes está ligada a prácticas de trabajo colectivo que fortalecen los lazos familiares, comunitarios y su relación con los dioses, así

1 Templo y vivienda del *Opygua*, líder espiritual de la comunidad.



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



como también a un aprendizaje a través del cual los jóvenes desarrollan ciertas capacidades consideradas fundamentales para la conformación de una familia. Estos procesos propios se han ido alterando en las últimas décadas a partir de las dificultades que enfrentan las comunidades en los diferentes contextos y fundamentalmente como consecuencia de las intervenciones externas al interior de las comunidades (Keller, 2008, p. 75).

El antropólogo Fabio Mura, con una importante experiencia de trabajo con comunidades kaiowa guarani de Matto Grosso do Sul en Brasil, analiza el fracaso de numeroso proyectos de desarrollo implementados por agencias del Estado, religiosas y ONGs al interior de las comunidades indígenas guaraníes destacando la *“incompatibilidade entre as características da organização do trabalho guarani e aquelas que os agentes ocidentais pretendiam e pretendem ainda impor, por meio de um planejamento cartesiano das atividades tecno-econômicas a serem executadas pelos índios.”* (Mura, 2005, p. 53)

Teniendo en cuenta este conocimiento sobre estos procesos, la puesta en práctica de este proyecto lleva adelante una estrategia que busca interpelar e insertarse en esas lógicas propias de las comunidades guaraníes, con el objetivo de reconocerlas, impulsarlas y fortalecerlas. La capacitación en técnicas sustentables de construcción apunta en ese sentido a fomentar la autonomía intrínseca que tienen las comunidades para resolver las distintas situaciones a las que se enfrentan en el contexto actual, estableciendo una relación de cooperación en asistencia técnica y material.

Construyendo el enfoque y la estrategia metodológica. Intercambiando saberes en acción

La metodología general de implementación del proyecto combinó la *investigación acción-participativa* (aplicada a procesos de mejoramiento habitacional) con enfoque de *investigación interdisciplinaria*, en el sentido que incluyó instancias alternativas de integración y diferenciación disciplinar, y que la problemática y el marco epistémico constituyen una construcción colectiva interdisciplinaria e interactoral.

Este esquema general, relativamente simple de describir en términos conceptuales, para su implementación requiere sortear algunas tensiones que presentamos a continuación, para dar cuenta de la complejidad del proceso referido. En primer medida, la construcción del problema (qué se define como situación problemática a abordar) se realizó sobre la base de la comprensión holística de la comunidad y su hábitat, construido con un abordaje etnográfico en la comunidad de Chafariz y recuperando los análisis críticos de Gorosito (2006), Brand (1999), Mura (2005), Keller (2008);



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



sobre las intervenciones externas al interior de las comunidades y sus efectos muchas veces conflictivos.

Estos ejes han marcado el marco epistémico compartido por el equipo, o lo que es lo mismo, la visión sobre la situación a abordar, y de en distintos casos analizan como diversas instituciones desarrollan políticas públicas sobre la población indígena, sin considerar sus particularidades, sus prácticas tradicionales, resultando en muchos casos regresivos sobre las costumbres, formas organizativas y formas de liderazgos de las comunidades.

En ese sentido, se planteó también un objetivo más político institucional para poner en práctica un proceso institucional que transforma la tradicional relación que se desarrolla entre los actores externos y la comunidad indígena, en el que durante el desarrollo del mismo se respete y se tenga en cuenta las lógicas sociales, culturales, económicas y cosmológicas que organizan las acciones cotidianas de la comunidad. El arquitecto Pelli con amplia experiencia en materia de hábitat popular y producción social del hábitat plantea la posibilidad y la necesidad de promover a través de la política habitacional *“patrones de interrelación que tiendan a corregir las carencias de poder de gestión y de integración social”* (Pelli, 1997, p.4), y en ese sentido, indica el rol que le cabe a la universidad en relación al trabajo conceptual, a la acumulación crítica de experiencia y a la formación de recursos humanos.

Una primera definición para el abordaje fue el de IAP, ya que la intervención tuvo el propósito de fortalecer a la comunidad optimizando sus propias prácticas de resolución del hábitat y de construcción, promoviendo la participación en la toma de decisiones, dentro de un contexto de trabajo y cooperación intercultural.

En cuanto al equipo técnico, asumió una posición interdisciplinaria en el sentido de García (1994), para el cual saberes específicos y trayectorias vitales diferentes convergieron para la definición de un único problema y desde un enfoque compartido. Las experiencias de antropólogos que han investigado y trabajado con poblaciones indígenas y guaraníes en diversos proyectos, profesionales de distintos proyectos en materia de hábitat y vivienda popular y políticas habitacionales; amalgamadas con perspectivas de capacitación, proyectos y obras con técnicas sustentables de construcción, y la amplia experiencia y conocimiento de la comunidad guaraní de Chafariz, la cual resulta una fuente de aprendizaje para los integrantes del equipo técnico del proyecto y a la vez un desafío para el diálogo entre diversas trayectorias y visiones.

Así durante el proceso, se definió el propósito de materializar un edificio construido a partir de la recuperación de las técnicas constructivas propias y tradicionales de la comunidad, pero



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



optimizadas para lograr una mayor durabilidad. En este punto es conveniente señalar que las propias técnicas de construcción ancestrales han sido progresivamente desvalorizadas en relación a las soluciones habitacionales provistas por el estado (u otras organizaciones) a través de distintos programas habitacionales que implican la provisión de unidades “casa” ejecutadas como vivienda urbana moderna en algunos casos con alguna adaptación “cultural”, construidas con técnicas y materiales de construcción mercantilizadas y estandarizadas.

De manera que el proyecto requería de un proceso educativo mutuo, de reflexión crítica de las propias prácticas, para arribar a una propuesta que fuera factible de realizar en el marco de los condicionamientos institucionales del proyecto y adecuada para la comunidad.

Así, la propuesta metodológica tomó en cuenta el proceso educativo a través del cual se da la socialización en las comunidades indígenas y en especial la guaraní. Dentro del proceso de socialización, la experiencia formativa de los niños y niñas incluye su participación en distintas actividades productivas del grupo familiar, comenzando por la observación e imitación de oficios adultos y luego participando en tareas de complejidad y exigencia física crecientes, permitiendo así la apropiación paulatina del repertorio de conocimientos vinculados a la resolución de problemas prácticos de su cotidianeidad (Padawer, 2010).

Un proceso de optimización habitacional con perspectiva participativa, cuyos destinatarios son una comunidad subalternizada y marginalizada históricamente, presenta grandes desafíos. La posición de los actores es fundante en una relación de participación, pero es *en* los procesos participativos que esas posiciones pueden ser problematizadas, en la medida que se promuevan instancias de conocimiento reflexivo durante todo el proceso (Benítez, 2013). Así las fases informativa, consultiva y de toma de decisiones, fueron recorridas en articulación con procesos reflexivos. La participación entonces fue entendida en su sentido político, es decir como una herramienta para problematizar las necesidades y demandas habitacionales desde la especificidad de la comunidad, y también las posibilidades de resolución en un proceso de progresiva autonomía por parte de la comunidad. Y se promovió en todo momento en el orden de la toma de decisiones, respetando las formas de comunicación propias de la comunidad.

Así los talleres de trabajo entre el equipo técnico externo y la comunidad tomaban una dinámica, que se enriquecía con la dinámica de comunicación propia de la comunidad, en el seno de los grupos familiares nucleares y comunitarios. Y respetando los tipos de liderazgos y roles de la comunidad y poniéndolos en diálogo con los roles en el equipo técnico.



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



Dentro de esta estrategia de investigación, se planteó a la metodología de Taller como una de sus principales herramientas que posibilitan el desarrollo de distintas acciones con varios actores y en diferentes momentos. En ese sentido, se concibe al taller como una propuesta sociopedagógica que permite *“cumplir con los siguientes objetivos: incentivar la autogestión, la participación activa y la organización de los sujetos involucrados, procurando que los mismos puedan identificar sus problemas, y diseñar e implementar las soluciones de la compleja problemática del hábitat popular”* (Garzón et al, 2005, p.121). Estos autores plantean que este tipo de metodologías permiten aprender haciendo, y por lo tanto el espacio del taller se constituye en un *“prácticum reflexivo”*.

Este proyecto tiene también como fundamentos la propuesta que se denomina *producción social del hábitat* la cual hace foco en la dimensión social, cultural y humana del hábitat y la vivienda destacando las *“múltiples interrelaciones que los potencian como factores de desarrollo y organización social, ordenamiento territorial, preservación ambiental y de fortalecimiento de la economía social y solidaria.”* (Ortiz, 2011, p.14). Uno de los planteos destacados de ese enfoque, que se retoma en esta experiencia es el énfasis en el proceso y no en el objeto final a construir (en nuestro caso un centro comunitario), el cual suele ser la cuestión principal de los proyectos del estado de construcción de viviendas y mejoramiento del hábitat priorizando costos, cantidades, tipologías, etc. descuidando todo otro tipo de relaciones y aspectos fundamentales del trabajo con poblaciones originarias. Ortiz plantea que *“el hábitat, se piensa desde esta perspectiva, como producto social y cultural que implica la participación activa, informada y organizada de los habitantes en su gestión y desarrollo”* (2011, p. 15). Esta propuesta se hace más evidente y necesaria, cuando se relaciona con el concepto guaraní de *tekohá*, el cual si bien tiene una dimensión territorial, como toda idea o concepto de las poblaciones originarias, remite a un complejo red de significaciones sociales, culturales, religiosas e históricas. En ese sentido más amplio, el *tekohá* es el lugar donde vivimos bajo nuestra costumbre, el espacio donde se realiza el modo de ser guaraní (*tekó*). Su tamaño puede variar en superficie, pero estructura y función se mantienen igual: tienen liderazgo religioso propio y político y fuerte cohesión social. *“El tekohá es una institución divina (tekoháñe'epyrurujeguanygy) creada por Ñande Ru”* (Meliá et al, 197, p. 218). La producción social del hábitat así como el *tekohá* implican la participación activa de las personas involucradas en la construcción y vivencia de su propio hábitat.

De esta manera construimos en conjunto espacios de encuentro, de organización y trabajo, de diversión y aprendizaje, explorando metodologías que nos permiten acercarnos a los mundos cotidianos de la comunidad y a las potencialidades del trabajo participativo.

Aty

El *aty*, espacio de asamblea, debate, discusión y toma de decisiones por consenso podría decirse que es tal vez una de las instituciones más representativas de la sociedad mbyá guaraní. El *aty* es una institución social que se manifiesta desde la pequeña reunión de la familia extensa que reside en una comunidad y se reúne para debatir y organizar diversas cuestiones que afectan a la cotidianeidad de la comunidad, hasta el *aty guazú* o gran asamblea que puede reunir a líderes e integrantes de varias comunidades o toda la provincia, para debatir y organizar acciones que afectan a todas las comunidades.

Como integrantes del equipo técnico del proyecto propiciamos y participamos en varias reuniones de este tipo a través de las cuales se fueron plasmando las diversas actividades del proyecto. En principio fueron para presentar a los integrantes, para plantear y explicar las ideas y propuestas del proyecto, para intercambiar opiniones, y luego para organizarnos en tareas y equipos de trabajo.

Intercambiamos charlas con la gente de la comunidad sobre aquellos aspectos internos importantes de la construcción de viviendas y *opy* que nos parecía importante tener en cuenta a la hora de implementar un proyecto de mejoramiento del hábitat.



Figura 3. Reunión equipo - comunidad Octubre 2014 Figura 4. Reunión equipo - comunidad Junio 2016

También nos plantearon sus dudas y problemas en relación a sus propias técnicas y a los materiales que utilizan. En fin, se dio un importante conocimiento mutuo del equipo con la gente de la comunidad, y se puso de manifiesto que los problemas del hábitat de la comunidad y su resolución excedían las posibilidades de acción del proyecto. Sin embargo, reconocieron y agradecieron la propuesta de capacitación en talleres, como una buena oportunidad de aprendizaje y de trabajo en conjunto.

Además, la realización del proyecto impulsó espacios de asamblea al interior de la comunidad, en los que debatieron la propuesta y se organizaron para participar. Por ejemplo, en una ocasión llegamos a la comunidad y en ese momento estaban en una asamblea en el patio de las casas, en la cual se estaba organizando la participación de los integrantes de la comunidad en las actividades que íbamos a desarrollar durante los días que íbamos a estar los integrantes del equipo técnico. El cacique de la comunidad, que en el caso de Chafariz es un joven líder con mucha capacidad para movilizar a la comunidad y a la vez gestionar proyectos con personas e instituciones externas tenía que viajar a Posadas por otras actividades y no iba a estar durante dos días, entonces la comunidad se organizó previamente a la llegada del equipo y según nos contaron después en ese aty se promovió la participación de la comunidad en las actividades que iba a impulsar el equipo del proyecto, así como también se designó un encargado que iba a promover, coordinar y controlar la participación de los integrantes de la comunidad mientras no estaba el cacique.

Aprendizajes en torno al trabajo práctico. Manos a la obra

Las características particulares del proyecto implicaron una primera etapa de diálogo para conocimiento mutuo entre el equipo técnico y los integrantes de la comunidad, en la cual se explicó la propuesta, los alcances y las posibilidades de la misma, así como también las expectativas y planteos de los integrantes de la comunidad.



Figura 5. Cavando los pozos para los postes estructurales.

Figura 6. Estructura casi lista.

Sin embargo, hubo un momento bisagra en el que se pasó a una segunda etapa práctica y concreta, a partir de la cual se comenzó con la recolección y acopio de los materiales y se puso manos a la obra con la construcción del salón comunitario.

Fue a partir de ese momento que se forjó un espacio de unidad entre el equipo técnico y los integrantes de la comunidad, a partir de la participación de todos en el trabajo colectivo y comunitario. Un espacio de mucho aprendizaje para todos, pero especialmente para los integrantes del equipo técnico, por la oportunidad no sólo desarrollar la experiencia del proyecto, sino por la

posibilidad de compartir la cotidianeidad de las familias de la comunidad, las cuales encaran con mucha fortaleza, alegría y solidaridad el día a día.



Figura 7. Cadena humana para cargar el techo verde.



Figura 8. Frente del salón en febrero 2017.

Meliá en diversos trabajos analiza la importancia y la belleza de algunas dimensiones que se ponen en juego en el trabajo guaraní, algunas de las cuales tuvimos la oportunidad de compartir. Así nos dice que *“la descripción de los trabajos del Guaraní resulta parcial e incoherente si se deja de lado las formas de cooperación con que son realizados la mayoría de estos trabajos. Para el Guaraní ciertas actividades son casi impensables si no es en la forma de colaboración común.”* (Meliá, 1996, p. 196). El rozado de un espacio de monte, la preparación de la tierra para el cultivo, la posterior cosecha, la construcción de viviendas y templos son imposibles de pensar sin esa forma colaborativa de trabajo.

Por otro lado, se articuló en algunas jornadas de trabajo la colaboración de la comunidad educativa de la Escuela Intercultural Bilingüe N° 901, escuela a la que concurren los niños de la comunidad, sumándose el director, docentes y compañeros de la escuela (hijos de los colonos de la zona), momento en el cual se plasmó un multitudinario y diverso colectivo poniendo manos a la obra.

Y allí pudimos ver desplegarse en colores y palabras en mbyá guaraní, en castellano, en portugués, y en alemán algunas de las habilidades y destrezas que adquieren tempranamente los niños y adolescentes de la zona, entre ellas el manejo de bueyes, vacas y carros, que en nuestro caso se utilizaron ampliamente para el traslado de postes, tierra y pastos.

También, en algunas ocasiones en particular han colaborado en el trabajo algunos colonos vecinos que son amigos de los integrantes de la comunidad y que constantemente los visitan.



Figuras 9 y 10. Hijos de colonos y compañeros de la escuela participando en las jornadas de trabajo

Otra característica importante en relación al trabajo guaraní se refiere a la laboriosidad y gran capacidad de trabajo. Bartoméu Meliá, analiza a través de la lectura de los textos de Montoya, como era visto el trabajo de los guaraníes en las misiones jesuíticas, y en sentido dice que “*en contra de ciertos prejuicios, los jesuitas encontraron de hecho un pueblo apto y capacitado para el trabajo, que asimiló muy bien las nuevas tecnologías y se aplicó con éxito a nuevas realizaciones artesanales, más creativas que lo que se quiere suponer. «Son en las cosas mecánicas muy hábiles; hay muy buenos carpinteros, herreros, sastres, tejedores y zapateros»...*”. (Meliá, 1996, p. 195).

Tuvimos el privilegio de ver y compartir este aspecto que indica Meliá en relación al ímpetu que le imponen al trabajo, una gran laboriosidad que se pone en práctica, a través de una gran fortaleza física y destreza que despliegan en el desarrollo de las distintas tareas. Y por supuesto que en ese sentido nos superaron ampliamente a los integrantes del equipo, que si bien realizamos un esfuerzo físico importante, no tenemos la fortaleza y destreza desarrollada por los integrantes de la comunidad.

Un aspecto importante en el desarrollo de las actividades fue la rapidez en el aprendizaje puesta en práctica a través de una gran disposición para prestar atención a las técnicas propuestas. Por lo general, el arquitecto guiaba la primera actividad, mostrando los materiales a utilizarse y la forma de desarrollar una determinada técnica, y luego un equipo de la comunidad asumía la tarea desarrollándola de manera autónoma.



Figura 11. Fortaleza y destreza en acción

Figura 12. Fortaleza y destreza en acción II.

Otra de las claves teórico metodológicas que nos brinda Meliá se refiere al proceso educativo a través del cual se da la socialización en las comunidades indígenas y en especial la guaraní y a la importancia de lo lúdico y lo práctico. En ese sentido, los procesos y medios de transmisión de la educación indígena se realizan a través del valor del ejemplo y del valor de la acción los cuales se manifiestan en muchas ocasiones a través del juego. Meliá dice que *“el juego es posiblemente uno de los elementos más importantes de la educación indígena; se sabe que el niño aprende jugando. La originalidad está aquí en que el indígena, que ya desde pequeño juega a trabajar, después va a trabajar jugando”* (Meliá, 2008, p. 21).

Intentamos utilizar esta dinámica cultural propia de los guaraníes y convocarla a las actividades del proyecto. Hay que decir que no hay que hacer mucho esfuerzo para que el juego y la diversión estén presentes en las distintas actividades, ya que pudimos observar y disfrutar el gran sentido del humor con el que viven en la cotidianeidad con bromas, chistes y risas que se manifiestan constantemente. El barro también facilitó las cosas, y las caras pintadas y la guerra del barro, surgieron tempranamente como no podía ser de otra manera al trabajar con este material para alegría de todos.



Figura 13. Juego, aprendizaje, diversión y trabajo todo en uno.

En realidad, podríamos decir que el aprendizaje mayor es tal vez el nuestro, despojados tempranamente de las posibilidades del juego en nuestros sistemas educativos y en nuestros espacios de trabajos. Juego, diversión, esfuerzo, organización, solidaridad, división de tareas, colaboración, y aprendizaje son algunas de las múltiples dimensiones que pudimos experimentar en conjunto a la Comunidad de Chafariz.



Figura 14. Parte del equipo técnico e integrantes de la comunidad.

Si bien no se han concluido todas las actividades programadas del proyecto, ya que diversos contratiempos y situaciones particulares han demorado su finalización, vamos reflexionando sobre los aprendizajes en base a la experiencia concreta del trabajo en conjunto. Uno de los primeros es la gran potencialidad que tiene realizar proyectos conjuntos entre equipos técnicos externos y comunidades guaraníes, a partir de un planteo de respeto, colaboración y cooperación, basado en el conocimiento de las formas de organización social de las comunidades. También la experiencia concreta nos plantea las importantes dificultades a las que nos enfrentamos para poder desarrollar, consolidar y hacer crecer proyectos de estas características. Principalmente, un contexto institucional que promueve las típicas prácticas de políticas públicas asistencialistas, y adverso a apoyar proyectos que alteran las tradicionales relaciones entre institución - población y las técnicas constructivas a utilizar.



2017

REUNIÓN DE ANTROPOLOGÍA DEL MERCOSUR
EXPERIENCIAS ETNOGRÁFICAS
DESAFÍOS Y ACCIONES PARA EL SIGLO 21
POSADAS - ARGENTINA



Bibliografía

- Benitez, M. (2013) “La participación como herramienta de politización de la desigualdad”. En Perez, Oraisón (coord.) Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos. CES UNNe y Estudios Sociológicos Ed. Resistencia/ Bs.As.
- Brand, A. (1999). “Mudanças e continuidades na política indigenista pós-1988.” Seminário sobre novas bases para a política indigenista. Rio de Janeiro.
- García, R. (1994) “Interdisciplinarietà y sistemas complejos”. en LEFF, Enrique (Comp.) Ciencias sociales y formación ambiental, Edit. Gedisa, Barcelona
- Garzón, B.; Auad, A.; Abella, M.; Brañes, N. (2005). “La transformación del hábitat popular desde talleres integrados de investigación acción participativa.” Revista INVI, Vol 20, nº 55. Chile: Instituto de la Vivienda, Universidad de Chile.
- Gorosito, A. (2006). “Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión.” Revista Avá, nº 9. Posadas, Misiones, Argentina.
- Keller, H. (2008). “Las plantas usadas en la construcción y el acondicionamiento de las viviendas y templos guaraníes en Misiones, Argentina.” Bonplandia, 17. Corrientes, Argentina: Instituto de Botánica del Nordeste
- Meliá, B. (1996) “Potiro: las formas del trabajo entre los Guaraní antiguos «reducidos» y modernos”. Revista Complutense de Historia de América, Nº 22. UCM. Madrid.
- Meliá, B. (2008). “Educación indígena y alfabetización”. Asunción, Centro de Estudio Paraguayos Antonio Guasch.
- Meliá, B.; Grünberg, G.; Grünberg, F. (1976). Los Paî-Tavyterã: Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo. En Rev. Suplemento Antropológico, 9. Asunción: Centro de Estudio Antropológico de la Universidad Católica
- Mura Fabio (2005). “Por que fracassam os projetos de desenvolvimento entre os Guarani de Mato Grosso do Sul? Notas críticas para uma política de sustentabilidade. Rev. *Tellus*, ano 5, n. 8/9, , abr. 2005 Campo Grande – MS.
- Ortiz, E. (2011). “Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública.” In: Arévalo, M. et al. El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina. Uruguay: Trilce.
- Pelli, V. (1997). “La integración social como objetivo de las políticas habitacionales.” In: Seminario Internacional Política Habitacional en Argentina, reestructuración global y desarrollo sustentable” Buenos Aires, 7, 8 y 9 de junio de 1995.